



XIX Período Ordinario de Sesiones de la Conferencia General.
Santiago, Chile, 7-8 de noviembre de 2005.

**PALABRAS DEL REPRESENTANTE ALTERNO DE CHILE,
SUBDIRECTOR DE SEGURIDAD INTERNACIONAL Y DESARME DEL
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES,
SEÑOR CONSEJERO FRANCISCO BERNALES**

Gracias señor Presidente,

Primero permítame sumarme a las felicitaciones de las otras Delegaciones por su reciente nombramiento como Presidente de la Conferencia y a los Vicepresidentes de México y Cuba. Asimismo, no debo dejar de expresar mi satisfacción de tener a todos ustedes en Santiago aquí en la XIX Conferencia del OPANAL, Organismo del que nuestra región se enorgullece y que es un hito en el campo de la paz, el desarme y la no proliferación.

Mi Delegación desea al mismo tiempo, felicitar al Secretario General por el trabajo realizado en el último año que, como se destaca en su propio Informe, está lleno de actividades que han contribuido a fortalecer al OPANAL tanto en el concierto regional como internacional.

Entre estas actividades, está la de la reunión de ZLANs llevada a cabo en México en abril del presente año, ocasión en que se fortaleció el propósito de expandir las Zonas existentes así como la posibilidad de crear otras.

Entre los aspectos a destacar, está el mecanismo de seguimiento creado y que ciertamente podrá ayudar a los objetivos comunes buscados.

Señor Presidente,

Como lo señalara el Subsecretario de Relaciones Exteriores de mi país, Embajador Cristián Barros está mañana, el OPANAL no puede abstraerse de la cooperación entre los Estados y los Organismos Internacionales para enfrentar la amenaza nuclear, lo que nos plantea el desafío de convenir fórmulas, mecanismos y políticas comunes que conduzcan a la construcción de una arquitectura de seguridad regional y universal que garantice el desarme nuclear completo y verificable.

Por ello, me uno también a las preocupaciones expresadas en esta Sala recientemente sobre los decepcionantes resultados de la Séptima Conferencia del TNP y como un aporte de Chile, reflejo de su interés constante por los asuntos de desarme y seguridad internacional, nuestro país también copatrocinó la Declaración de Noruega en Naciones Unidas, tema que lamentablemente no fue incorporado en el Informe del Secretario General.

Señor Presidente,

Aún cuando Chile tiene un incipiente desarrollo nuclear, estamos concientes de los desafíos que se nos presentan en un futuro próximo respecto de las fuentes de energía tradicional, por lo cual, la energía nuclear para usos pacíficos y especialmente como fuente generadora de electricidad, comienza a vislumbrarse como una posibilidad en nuestro país.

En razón de ello, me permito informar a la distinguida concurrencia, que se está organizando un seminario en Santiago en enero próximo en el cual, esta importante materia se debatirá de una forma amplia con los diversos actores nacionales. Por otra parte, como país con una larga costa, no podemos estar ajenos a la preocupación por la posibilidad de una contaminación radiactiva del medio marino. En este marco, somos parte del Protocolo de Protección del Pacífico Sudeste contra la Contaminación Radiactiva de la Comisión Permanente del Pacífico Sur que fue firmado en Colombia en 1989 y ratificado por Chile el año 1992 además, también en el seno de la OMI hemos tenido una activa participación.

En este orden de ideas, también me sumo a lo expresado por la distinguida Embajadora de Jamaica en el sentido de que el transporte de material radiactivo también es un tema preocupante para nuestro país. Sin embargo, esta preocupación —en cierta forma— se mitiga en la medida en que estos transportes sean realizados dentro de los márgenes de seguridad y normas internacionales y reglas del OIEA.

Finalmente, también me sumo a lo expresado por otras Delegaciones, respecto a la necesidad del fortalecimiento del Organismo, lo cual debemos tener presente a la luz de las crecientes amenazas provenientes de distintas fuentes como el terrorismo internacional.

Muchas gracias señor Presidente.